

- 51 -

879-1 LA HUMEDAD DE LOS MUROS Y LAS EFLORESCENCIAS

F. Margival.

De: "JOURNAL DE LA CONSTRUCTION DE LA SUISSE ROMANDE, 492,
octubre 1949.

Es bien sabido que, cuando un muro o pared están húmedos, no es posible lograr buenos acabados sobre los mismos, a base de pinturas, papeles pintados o cualquier otro recubrimiento más o menos decorativo. Por otra parte, la humedad, al disolver algunos de los componentes del cemento, ladrillos, yeso y otros materiales utilizados en los enlucidos, dá lugar a la aparición de eflorescencias.

En principio, no hay más solución, para evitar dicha humedad, que aplicar un impermeabilizante eficaz sobre ladrillos, piedras y morteros. El autor ha realizado ensayos detenidos, sobre la eficacia de algunas composiciones, empleando la siguiente técnica: Un ladrillo ordinario se recubre por todas sus caras, excepto dos, con una capa de barniz asfáltico, que es un impermeabilizante eficaz. Sobre una de las caras no recubiertas se hace caer gota a gota, una solución salina (con nitrato potásico), a 20°C, durante 60 horas. En otros casos se utilizó una disolución de sulfatos sódico, magnésico y potásico. La otra cara del ladrillo se recubre del material a ensayar y sobre ella se observan los efectos de la humedad.

Para fijar ideas, se estableció la siguiente clasifi-

- INSTITUTO TECNICO DE LA CONSTRUCCION Y DEL CEMENTO -

ficación:

- 1.- Recubrimientos muy malos: La humedad atraviesa el ladrillo en 15 horas, y hay una gran eflorescencia final.
- 2.- Recubrimientos malos: Iguales características que antes, pero en 30 horas.
- 3.- Recubrimientos muy mediocres: La humedad pasa en 60 horas y aparece gran eflorescencia.
- 4.- Recubrimientos mediocres: Igual que en 3, pero con eflorescencia media.
- 5.- Recubrimientos bastante buenos: La humedad no atraviesa en 60 horas; pocas eflorescencias.
- 6.- Recubrimientos buenos: Igual que antes; muy poca eflorescencia.
- 7.- Recubrimientos muy buenos: Muy poca penetración de humedad; muy poca eflorescencia.
- 8.- Recubrimientos perfectos: Nada de humedad ni eflorescencias.

Según esta clasificación, los enlucidos ordinariamente empleados pueden catalogarse así:

Pintura al aceite, dos manos	5 - 5.
Pintura con resinas fenólicas	7 - 8.
Barnices de resinas alquídicas	7 - 8.
Pinturas al clorocaucho	7 - 8.
Barnices nitrocelulósicos	1 - 1.
Barnices de goma laca	2 - 3.

Pinturas silicatadas	4 - 4.
Enlucido de mortero de portland	2 - 2.
Enlucidos de mortero a la cal	1 - 1.
Enlucido de mortero de portland, al aceite	8 - 8

La tabla anterior puede servir, evidentemente, de guía al decorador y al albañil, que deseen lograr enlucidos impermeables. Puede observarse que, el mortero de arena y cemento ordinario, tratado al aceite de linaza, es un impermeabilizante perfecto, siempre que se toma la precaución de destruir la alcalinidad del mortero mediante un lavado con agua acidulada.